

Mensaje extraordinario para el viernes, 8 de febrero de 2013

Transmitido por Cristo Jesús a Madre Shimani

Escuchen Mi Voz, aquella que resuena en vuestro interior.

Soy vuestro Maestro, vuestro Salvador y Redentor que regreso por todos ustedes.

Así como lo prometí, así será.

Preparen vuestros corazones, vuestros templos, porque llamaré fuerte a la puerta y todos me escucharán.

Cuiden hijos Míos, de que Mi Llamado no los encuentre distraídos en las cosas del mundo, un mundo que agoniza en el egoísmo, porque está lejos de Mi Padre, el Padre del Amor.

Escuchen Mi Voz, la que resuena en vuestras mentes, para disolver toda disociación, todo temor.

Escuchen Mi Voz, la que hace vibrar vuestras células llenándolas de luz que viene del universo, luz que es vertida en ustedes desde Mi Corazón.

Compañeros de ayer y de hoy:

Estén atentos, porque Mi Voz llegará como el trueno, Mi Presencia como la tempestad y Mi Amor como el fuego cósmico, que quemará vuestro pasado y dará fin a vuestra purificación.

Pero también vendré como la voz dulce del ruiñeñor, para aquellos que se preparan desde siempre. Vendré como la brisa perfumada de geranios y madreselvas, para aquellos fieles, mansos y humildes, que me esperan de rodillas frente a la Eucaristía.



Vendré pronto, cuando menos lo esperen y Mi Amor ingresará en vuestro seres como el agua penetra en la tierra dándole una nueva forma. Con ese barro moldearé a Mis Nuevos Odres y en ellos depositaré Mi Sangre, para que los Míos la repartan a lo ancho y a lo largo del mundo, de norte a sur y de este a oeste.

Necesito encontrarlos listos, porque nuevamente los enviaré de dos en dos.

Y llevarán Mi Palabra impregnada de Mi Misericordia, de Mi Paz y de Mi Salvación.

Atentos compañeros, porque llegando estoy.

En ustedes estoy.

Cristo Jesús.